

הדף

**LA HOJA 1133**

**HAY QUE ACHICAR**

# HAY QUE ACHICAR...

**Y Hashem le habló a Moshe, diciendo: ordénale a Aharon y a sus hijos, diciendo: ésta es la Ley del (sacrificio de) Ola (Vaikra 6,1-2)**

Y escribió Rashi: la palabra "Tzav" (ordenarás), es un lenguaje de apresuramiento, algo que se debe hacer ahora, y en todas las generaciones.

Dijo rabi Shimon, y es más necesario hablar de apresuramiento, en este caso, cuando hay una pérdida de dinero, porque, por ejemplo, el sacrificio de "Ola" es una ofrenda "completa para Hashem", y el Cohen no comerá del sacrificio, no tiene parte en él.

Pero, debemos enfatizar – dice el rab hagaon **Iaacov Galinsky ztz"l** – que **para el apresuramiento no existe la palabra "suficiente"**, ya me apresuré, no hace falta esforzarme más...

Siempre podemos hacer algo más, o mucho más.

Está escrito, que cuando el Cohen acerca la ofrenda de "Ola" de una persona en particular, el cuero de la ofrenda que acercó el Cohen será para él (Vaikra 7,8).

Entonces, al menos, algo queda para los Cohanim, si no queda la carne, quedó el cuero. Y estudiaremos sobre esto.

## CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

[spotify: gabrielguiber](https://open.spotify.com/artist/gabrielguiber)

*Leiluy Nishmat*

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

*Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.*

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,  
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

**Este mundo, como sabemos, es un mundo repleto de pruebas.** El hombre es puesto en este mundo, para cumplir los preceptos y servir al Bore Olam, y además, para sobreponerse a las pruebas. Así lo dice rabi **Moshe Jaim Luzzato** ztz"l, en su Mesilat Iesharim (La senda de los justos).

Todos los asuntos de este mundo, sean para bien o para mal, son pruebas para nosotros.

¿Y cuál es la forma para sobreponerse a las pruebas?

Escribió el gaon, rabi **Israel Misalant** ztz"l (Or Israel, carta 2): empequeñecer la cosa, alivianar la prueba, y/o hacer crecer el temor al Cielo, para así, superar ese deseo de pecar, es decir, la prueba que se nos presentó...

Vamos a explicarlo...

Escribió Shlomo Hamelej (Kohelet 11,9): se alegra el joven en su niñez, cumpliendo con lo que pide su corazón en su juventud, y va por los caminos de su corazón, detrás de lo que ven sus ojos, y sabe, que por todo esto, Hashem lo traerá a Juicio...

*Es muy posible que la traducción no sea exacta, y diremos, que encontramos en estas palabras – del hombre más sabio que existió en el mundo – una gran contradicción.*

El versículo nos habla de, ¿soltar las riendas y liberarnos o de atenernos a las consecuencias?

La Guemara, en el tratado de Shabat (hoja 63b), nos explica: al principio, el versículo dice que “se alegra en su niñez, yendo detrás del corazón”, éste es el consejo del instinto del mal, y después, “sabrás que por todo tendrás que presentarte a Juicio con Hashem”, son las palabras del instinto del bien, tratando de evitar ese pecado.

Entonces, en toda prueba, tenemos los dos platos de la balanza: en uno, las palabras del Ietzer Hara, que nos dan libertad, en el otro, el temor al pecado, que nos detiene, de la mano del Ietzer Hatov.

Y si nosotros queremos inclinar la balanza para el lado del bien, tenemos dos posibilidades: hacer más liviano el plato del Ietzer Hara, o más pesado el plato del Ietzer Hatov, es decir, en el primero de los casos, “achicar”, disminuir el deseo, alivianar la prueba. Por otra parte, en el segundo plato, aumentar el temor al Cielo, y así, podremos sobreponernos a la prueba...

Y si hacemos las dos cosas, alivianar la prueba y fortalecer nuestro temor al Cielo – mucho mejor.

**El Saba Minovardok ztz"l** nos trae un ejemplo escalofriante.

Un hombre camina por las calles de la ciudad, en Shabat Kodesh, por la tarde. Su casa está vacía, ni siquiera hay pan para comer, los niños lloran de hambre, y en su corazón sólo hay amargura. “Señor del Mundo”, dice casi sin voz, apenas se lo ve moviendo los labios, “sácame de este sufrimiento, hazme encontrar algo para alimentar a mis niños”.

Mientras seguía pidiéndole al Creador, se iluminaron sus ojos: a sus pies, un billete de doscientos shekalim (algo más de cincuenta dólares).

¡Doscientos shekalim!

Pan para un mes completo...

Pero..., estamos en Shabat...

Es “Mukse”... no se puede levantar, ni siquiera tocarlo...

Enseguida, entre sus pensamientos, se convirtió en el estudioso más grande de toda la ciudad, conocedor de todas las leyes de Shabat.

Como primera medida, el “**Mukse**” (la prohibición de tocar ese billete) es una ley de nuestros sabios, no de la Tora, lo que aparentemente – sólo aparentemente – hace a la ley más liviana, y el “**Jesed**”, *el favor*, es un precepto de la Tora.

Ya tenemos un punto a favor.

El “Mukse”, es un solo pecado, y el “Jesed”, es para diez bocas muertas de hambre, durante treinta días.

Además, hay algo más que nos puede permitir tomar el billete, existe aquí la posibilidad, *lo alenu*, de “peligro de vida”, y debemos evitar que ocurra una tragedia, a causa del hambre.

¿Y qué pasará si levantamos el billete en una forma no convencional? (lo que se llama “Shinui”, o cambio, por ejemplo, si lo levantamos con el dorso de la mano). Tal vez si usamos sólo dos dedos o utilizando un pañuelo para levantarlo. O de cualquier otra forma que no es corriente, lo que aliviana aún más la prohibición.

Por otra parte, a pesar de todo lo que hacemos por alivianar el “Mukse”, este hombre sabe que está totalmente prohibido levantar el billete.

Y todos estos permisos se vuelan con el viento, pero **¡qué grande es la prueba!**

Finalmente, piensa... ¡ya es suficiente!

Se agacha y levanta el billete, y cuando lo da vuelta, ve del lado de atrás que está escrito: “Imprenta Hashoshanim. Imprimimos casi todo, **menos los dólares**”.

¿Entonces? Ahora me siento un trapo de piso, y también me comporté como un tonto.

Y siguió caminando...

¿Qué hizo? Redujo la prueba.

De la misma forma, podía haber hecho otra cosa: elevar su temor al Cielo. Por ejemplo, diciéndose a sí mismo: **es una prueba**, en este momento, te están fotografiando. Están siguiendo todos tus movimientos. Observando cómo te enfrentas a la prueba.

¿Qué pasaría si te inclinas y levantas el billete y en ese preciso instante pasa el rabino de la congregación?

Dice la Guemara, en el tratado de Berajot (hoja 28b), que el temor al Cielo sea como el temor a las personas.

¿Y qué le podemos explicar al rabino? (si nos ve levantando el billete), ¿qué estamos buscando un pañuelo que se cayó?

**Y pensando**, podemos comprobar, que nuestros sabios se detuvieron en estos dos consejos, dos caminos que se complementan para ayudarnos a sobrepasar las pruebas.

Por ejemplo, cuando dijeron, en el tratado de Nedarim (hoja 22a), que todo el que se enoja tendrá bajo sus pies todas las clases de infiernos que gobernarán sobre él, frente a todos los pecados del mundo, esto trabajará para aumentar su temor al Cielo.

Y cuando dijeron, no sólo eso, sino que sus intestinos lo dominarán, que se cerrarán su ojos y se entristecerá el alma, al margen de convertir al enojo como un método probado para acelerar la aparición de las hemorroides, *lo alenu*, con lo cual, estamos disminuyendo la prueba.

Y podemos seguir...

Al decir que la persona que se enoja, está demostrando que la Divinidad no tiene importancia para él, hacemos aumentar su temor. Y al agregar que el enojo hace olvidar el estudio y hace cada vez más tonta a la persona, es otra forma de alivianar la prueba.

Cuando dijeron, en el tratado de Sota (hoja 4b) que la persona soberbia se ve como profesando la idolatría, y es llamada despreciable, además de expulsar a la Divinidad de su lado, esto hace aumentar el temor.

Y con las palabras que estudiamos en el tratado de Sota (hoja 47b, y también en Baba Batra, 98a) que inclusive la gente de su casa se pondrá en su contra, hacemos disminuir la prueba.

Hay muchos otros casos en el Talmud, que nos traen ejemplos sobre las dos formas de ayudarnos a sobrepasar las pruebas. *Hay algo más, saber que Hashem nos manda la prueba, porque podemos enfrentarla...*

Pero nosotros no hacemos bien, y nos queda, aprender, o dejarnos llevar por el instinto del mal, porque cuando se trata de preocuparnos por nosotros mismos, toda persona trata de **alivianar su prueba y agrandar la de su compañero**. ¿Para qué debemos preocuparnos por no enojarnos en una comida, en nuestra casa? Digamos desde un principio qué es lo que estamos esperando, cuál es nuestro deseo, qué queremos tener delante, desde un principio hasta el final, para que no exista la causa del enojo.

Pero no termina allí...

¿Cómo preocuparnos para que nuestros semejantes no se enojen? Ah, por algo nos estamos ocupando para aprender a agrandar nuestro temor. Y cada uno establecerá su postura, que no es bueno enojarse...

*Vehigadta.*